

REVISTA KODAK



REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
KODAK, s. a. Puerta del Sol, 4; MADRID
Abril de 1921. — Núm. 27

FLORES

LE gustan a usted las flores, lector? Claro que sí. ¿A quién no le gustan?

Q Pues si a usted le gustan las flores, fotografíelas usted.

Las flores pueden fotografiarse en el jardín, antes de arrancarlas de la planta, o en el interior de la casa, después de arrancadas. De las dos maneras pueden obtenerse pre-

ciosas fotografías; pero estamos por recomendar más bien que se fotografíen las flores después de cortadas.

Cuando queremos fotografiar alguna flor en el jardín o en el campo, nos vemos obligados a operar en las condiciones que las circunstancias nos imponen. Si el viento sopla, hemos de esperar un momen-

to de calma o dejar la operación para otro día, porque al fotografiar flores conviene dar siempre algo de exposición, cosa que el viento imposibilita.

Cuando fotografiamos las flores de un búcaro o de un tiesto, podemos, en cambio, modificar las circunstancias a voluntad. Podemos fotografiar las flores en la habitación que más nos convenga y disponer la luz a nuestro antojo. El éxito de nuestra empresa dependerá, en este caso, más que nada, de la disposición que demos a la luz y del fondo que elijamos.



LIRIOS DE AGUA

La mejor manera de iluminar las flores es colocándolas a poca distancia de la ventana, reflejándoles la luz por medio de una hoja de papel o cartón blanco, o bien por medio de un reflector hecho con un trozo de tela blanca. Disponiéndolo todo de esta manera, la luz que penetra por la ventana ilumina a las flores por un lado con un ángulo de 45° . El reflector las ilumina por el lado opuesto. Si la ventana es lo suficientemente alta, la parte superior de las flores está igualmente bien



CRISANTEMAS DEL JAPÓN

iluminada. Para que el contorno de las flores salga debidamente acusado, debe elegirse un fondo obscuro, si las flores son de color claro, o claro, si las flores son de color obscuro. Las flores de color rojo salen negras en la fotografía, por lo que si se fotografiasen sobre un fondo obscuro, perderían el contorno.

Por la misma razón las flores de color blanco saldrían mal fotografiadas si se retratasen sobre un fondo claro. Si, por el contrario, retratamos las flores de color rojo sobre

un fondo demasiado claro, o las de color blanco sobre un fondo demasiado obscuro, damos excesivo contraste a la fotografía.

Puede suceder que queramos fotografiar un ramillete compuesto de flores de distintos colores, o bien un haz de flores del mismo color, pero de distintos matices. En estos casos, lo mejor es elegir un fondo intermedio, porque el color gris, como fondo, suele dar buen resultado con la mayoría de las flores. Cualquier papel liso o cartón del

color conveniente, puede servir de fondo. Cuando se retratan las flores sin filtro alguno, las de color azul claro salen blancas en la fotografía; las de color azul oscuro, lo mismo que las de color verde claro o amarillo pálido, grises; las de color verde oscuro o amarillo subido, oscuras; las de color naranja o rojo, negras.

Con un filtro Kodak las flores de color azul salen algo más oscuras, y las de color amarillo algo más claras. Con un filtro Wratten K2, las azules salen todavía más oscuras que con un filtro Kodak, y las amarillas, más claras. Ambos filtros prestan uti-

lidad en la fotografía de flores de color naranja; pero ninguno de los dos sirve para dar a las flores de color rojo el verdadero valor de su tono más que en combinación con una placa pancromática Wratten.

Cuando se fotografían flores con pétalos muy relucientes, suele suceder, lo mismo si estas flores son de un color que de otro, que el brillo de los pétalos refleja de un modo que puede llegar a estropear la fo-

tografía. Para evitar este contra-tiempo es menester iluminar por uno y otro lado, de manera que la luz no pueda reflejarse sensiblemente. Después hay que tener cuidado de no revelar con exceso el cliché, y por último, hay que sacar la positiva en papel Velox Especial.

Como para que las flores salgan bien retratadas es menester fotogra-

fiarlas con un lente de retrato, puede llegar a ponerse el Kodak hasta unos 85 centímetros de las flores. Es decir, que con cualquiera de nuestros aparatos pueden fotografiarse las flores al tamaño entero de la



ANTES DE ADQUIRIR VELOCIDAD

película. Alejando el Kodak de las flores, se reduce el tamaño de éstas en la fotografía. Los filtros de luz pueden colocarse perfectamente delante del lente para retratos, sujetándolos a éste por medio de una tira de goma. Objetivo, lente y filtro deben quedar bien paralelos: el lente delante del objetivo y el filtro delante del lente. Si la colocación del lente y del filtro es defectuosa, la fotografía no puede salir bien en-

focada. Es difícil indicar exactamente la exposición que hay que dar, ya que únicamente las condiciones de luz, en relación con el diafragma que se use, pueden determinarla; pero en líneas generales podemos afirmar que no poniendo las flores a más de un metro de la ventana y sacando la fotografía en un día claro, basta con poner el diafragma 16 y dar de uno a dos segundos de exposición.

Esto, operando sin filtro alguno. Con un filtro Kodak hay que dar una exposición diez veces mayor.

Con un filtro Wratten K 2, una exposición veinte veces mayor.

No es menester esperar a la primavera para fotografiar flores; al contrario, las flores más bonitas suelen ser las nacidas y cuidadas en la estufa; flores que en todo tiempo, incluso en lo más crudo del invierno, podemos cortar de la planta.

Prueben nuestros lectores de fotografiar las bonitas flores con que adornen su hogar, y verán cuánto contribuyen estas fotografías a la belleza de las páginas de su artístico álbum.

LA BIOGRAFÍA DE ISABELITA

EN el número 25 de esta REVISTA publicábamos un cliché de nuestro amigo y cliente Sr. Bustamante. En este cliché, el Sr. Bustamante había dispuesto artísticamente varias graciosas fotografías de su hijita.

En las páginas centrales de este número publicamos hoy varias fotografías, también de una sola y misma niña. La diferencia, sin embargo, está en que así como el cliché del Sr. Bustamante representa a su hija en distintas actitudes y con diferentes trajes, pero en idéntica época, las fotografías que nos complacemos en mostrar hoy a nuestros lectores representan las distintas épocas de un mismo individuo.

Son, como si dijéramos, las diversas fases de un mismo período de la vida, y dan idea de cómo con un Kodak puede registrarse todo el proceso metamorfológico de una

vida, desde la más tierna infancia hasta la más provechosa senectud.

Resulta, en efecto, interesante guardar en un álbum una serie de fotografías que nos describan nuestro desarrollo paso a paso, desde el momento de nacer hasta los últimos días de la vida. Una colección biográfica de retratos de esta naturaleza, constituye, además, un recuerdo de inapreciable valor, no sólo para nosotros mismos, sino también para nuestros parientes y amigos. La colección adquiere su mayor valor cuando a cada retrato se le ha añadido la correspondiente inscripción autográfica. Esta inscripción recordará, en efecto, perennemente, la edad precisa de la persona retratada en el momento de retratarse. No deje usted pasar ninguna época de su vida, ni de la de sus niños, sin guardar el recuerdo autográfico y fotográfico de cada una de sus fases.

LA BIOGRAFÍA DE ISABELITA



Isabelita a los 9 meses.



Al año.



A los 17 meses.



A los 2 años.



A los 2 años y 2 meses.



A los 2 años y 4 meses.



A los 2 años y 5 meses.



A los 2 años y 8 meses.



A los 2 años y 6 meses.



A los 3 años.



A los 3 años y 8 meses.



EL ALMUERZO DE LOS JÓVENES EXPLORADORES

NUESTRO CONCURSO

EL Concurso que hemos organizado, y cuyas bases enviamos a todos los suscriptores de la REVISTA KODAK en el número correspondiente al mes de Febrero próximo pasado, ha despertado gran entusiasmo entre la afición. La cantidad destinada a recompensar los mejores trabajos, el número de premios y las 2.500 pesetas correspondientes al «gordo», han hecho abrir los ojos hasta a los más reacios y escépticos; tanto es así, que dudamos que hoy día haya un solo aficionado en España que no acaricie en su imaginación la bella perspectiva de un premio, o por lo menos de un diploma.

Si nosotros hubiéramos organiza-

do un Concurso sobre la base de la mejor fotografía artística y técnicamente considerada, habríamos descorazonado a muchos veteranos de la afición fotográfica, y desde luego a todos los aficionados noveles. Pero el Jurado — constituido por personas imparciales y de reconocida solvencia y honorabilidad, el nombre de los cuales publicaremos a su debido tiempo —, al emitir su fallo, lo que principalmente tendrá en cuenta será la inspiración y originalidad del concursante en la interpretación del tema «Escenas del veraneo».

Ya queda este punto bien claramente establecido en nuestras bases. No creemos, sin embargo, pecar de machacones al insistir ahora aquí sobre la posibilidad de obtener un premio, tal vez el primero,

sin más experiencia fotográfica que los imprescindibles primeros ensayos. Esta posibilidad se acentuará notablemente leyendo con atención las amenas e interesantes páginas de nuestro valioso Manual *La Fotografía sencilla y práctica*.

Al insistir sobre la posibilidad de ganar cualquier premio, incluso el primero, sin necesidad de antigua práctica, queremos recordar que todos los aficionados pueden optar a todos los premios; pero que de las 10.000 pesetas, reservaremos 3.500 para premiar exclusivamente a los aficionados noveles. La calidad de aficionado novel se acreditará mediante declaración en el boletín que todo concursante deberá llenar, de la fecha de adquisición del aparato (fecha que será posterior al mes de Marzo de 1921), del nombre de la casa que vendió el aparato

y de todos los demás detalles que se mencionan en nuestra base 5.^a, cuya lectura recomendamos a nuestros suscriptores verifiquen de nuevo.

El entusiasmo que ha despertado nuestro Concurso es, como dijimos antes, extraordinario. Muchas son ya las fotografías que hemos recibido, muchísimas las que esperamos recibir.

Sin duda alguna, al Jurado no le faltará tarea ni materia.

No deje usted pasar día sin intentar algún cuadrito; no salga usted

nunca sin su Kodak; aproveche usted todas las ocasiones que se le ofrezcan para hacer fotografías, y envíenoslas. Considere que cuando menos se piensa salta la liebre, y que fácilmente podría suceder que obtuviese usted el premio «gordo», y si no el «gordo», alguno de los otros noventa y nueve siguientes.



LA HIJA DE MI PORTERA

LA SUSCRIPCIÓN A LA REVISTA KODAK ES GRATUITA
BASTA CON SOLICITARLA DE LA ADMINISTRACIÓN

LOS PROLEGÓMENOS DE LA FOTOGRAFÍA

CAPÍTULO III

Luz y sombra.

LA fotografía es el arte de representar los objetos corpóreos por medio de procedimientos físico-químicos.

La representación de dichos objetos se verifica gracias a las diferencias de intensidad en el clarooscuro; los colores — excepto en el caso especial de la fotografía en colores — no se reproducen en el retrato, y por este motivo lo único que la fotografía puede, en general, reflejar, es la relación de clarooscuro de los objetos.

De ahí que no sea posible dar idea, por medio de la fotografía, del grado de intensidad del color de un objeto absolutamente monocromo. Un pedazo de terciopelo negro, visto a la luz del sol, es más claro que un trozo de tela gris, vista a la pobre luz de una habitación es-

casamente alumbrada. Siendo esto así, se comprende que la fotografía no podrá dar idea del grado de intensidad en el color de los objetos, a menos de que exista en éstos alguna diferencia en el valor de los colores, o, lo que es lo mismo, a menos de que la policromía de los objetos establezca la relación de sus diferentes colores.

Si, por ejemplo, queremos retratar un papel blanco, y comenzamos por mancharlo de negro, la relación entre la intensidad de las manchas y la claridad del fondo denotará la blancura del papel.

Cuando sobre una superficie plana se representan objetos de bulto, la forma de éstos sólo puede deducirse por las diferencias de intensidad en el clarooscuro o en los colores.

(Se continuará.)

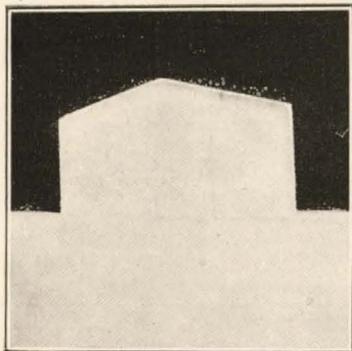


Figura 1.

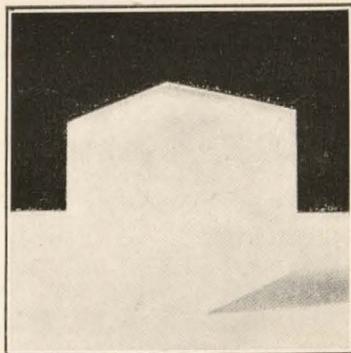
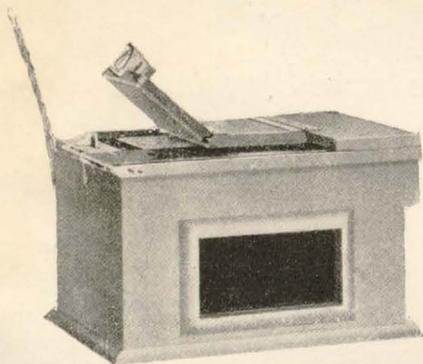


Figura 2.



Si quiere usted sacar sus positivas con comodidad y rapidez, adquiera un

Positivador Kodak

Este accesorio se adapta, por medio de un sistema de recuadros, a toda clase de tamaños, desde el Vest-Pocket hasta el 3 A. Tanto el cliché como el papel se mantienen en perfecto contacto durante la impresión, efectuándose ésta por medio de la luz que automáticamente llega hasta el cliché en el momento de cerrar el positivador.

Precio: 120 pesetas.

*Pida usted más detalles en cualquier casa
de artículos fotográficos, o a*

KODAK, S. A.
PUERTA DEL SOL, 4. - MADRID - CONDE PEÑALVER, 23
FERNANDO, 3. - BARCELONA

Si quiere usted ganar el
primer premio de
2.500 pesetas,

ofrecido en nuestro Concurso de ESCENAS DEL
VERANEO DE 1921, compre

La Fotografía sencilla y práctica;
pues en este libro, profusamente ilustrado, se dan
en forma clara, amena y concisa, no sólo todas las
indicaciones necesarias para dominar toda la técnica
fotográfica, sino que se dan también al aficionado
útiles consejos relativos a la parte artística.

Adquiera usted

La Fotografía sencilla y práctica

Precio: 4,75 pesetas.

De venta en Kodak: PUERTA DEL SOL, 4, MADRID,
AVENIDA DEL CONDE PEÑALVER, 23 Y
CALLE DE FERNANDO, 3, BARCELONA,
o en cualquier comercio de artículos fotográficos.